

- *El Presidente de EUA, da una nueva orientación al programa de ayuda al extranjero*
- *Temor de inflación en Europa Occidental y declinación de la tasa de crecimiento económico en la Oriental*
- *Los países de la CEE adoptan un programa común ante la inflación*
- *Italia obtiene importantes créditos exteriores para fortalecer su moneda*
- *La nueva política agrícola soviética ante su primera prueba*
- *La reforma agraria egipcia adopta el sistema de fincas estatales*

# Sección

# Internacional

## ESTADOS UNIDOS DE N. A.

### El Presidente de EUA da una Nueva Orientación al Programa de Ayuda al Extranjero

**E**L Presidente Johnson, de los EUA, solicitó el 19 de marzo del Congreso norteamericano la aprobación de un programa de ayuda al extranjero por Dls. 3,400 millones para el año fiscal de 1965, que ayudará a los Estados Unidos, según dijo, "a influir en los acontecimientos en lugar de tener que limitarse a reaccionar ante ellos".

En Dallas, David E. Bell, administrador de la Agencia para el Desarrollo Internacional, había declarado el día anterior ante la Secretaría de la Conferencia Nacional Industrial que el programa de ayuda al extranjero estaba beneficiando apreciablemente a las empresas norteamericanas. Señaló que la ayuda al exterior no solamente había proporcionado un volumen considerable de negocios a las compañías de los EUA, sino que estaba sentando las bases para futuras ventas de productos norteamericanos.

La solicitud para el año fiscal de 1965 es inferior en Dls. 1,100 millones al programa presentado hace un año por el Presidente Kennedy. Se acerca mucho a la cantidad de dinero que el Congreso aprobó en realidad para el actual año fiscal, tomando en consideración el saldo no utilizado del año fiscal de 1963. El total de Dls. 3,400 millones comprende recomendaciones por Dls. 2,400 millones para ayuda económica y asignaciones por Dls. 1,000 millones para ayuda militar.

El Presidente Johnson subrayó dos aspectos del programa que, según dio a entender, eran nuevos: una mayor concentración de fondos "donde produzcan los mejores resultados", y más hincapié en el uso de la empresa privada en los EUA y en el exterior para promover el desarrollo económico extranjero. En relación con el papel más importante que se asigna a la empresa privada, el Presidente dijo que su Administración recomendará un crédito fiscal especial para las inversiones privadas norteamericanas en los países subdesarrollados.

*Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.*

El jefe del estado también solicitó del Congreso que apoyara una autorización de Dls. 312 millones a la Asociación Internacional de Fomento (AIF), que la Cámara de Representantes devolvió a la comisión el mes pasado. Después de calificar la ayuda internacional compartida de la AIF de "óptima", el Presidente Johnson indicó que esperaba que Canadá, Francia, Gran Bretaña y otros países aumentarían sus contribuciones para la ayuda. También anunció un plan para reducir en 1,200 el número de empleados en la Agencia para el Desarrollo Internacional a fines del próximo año fiscal, y al mismo tiempo elevar la "calidad" del personal.

El Presidente Johnson dijo que el concentrar el programa en un número relativamente pequeño de países y alentar la "autosuficiencia donde quiera que sea posible", su gobierno destinaría las dos terceras partes de la ayuda militar propuesta a 11 países situados a lo largo de la periferia del bloque chino-soviético, de Grecia a Corea.

Dos tercios de la suma solicitada para préstamos de desarrollo económico, que ascienden a casi Dls. 1,500 millones, serán distribuidos entre seis naciones únicamente: Chile, Colombia, Nigeria, Turquía, Paquistán y la India.

Una de las maneras como el gobierno tratará de estimular una mayor participación privada en el programa norteamericano de ayuda, agregó Johnson, es mediante la promoción de un "cuerpo" de jefes de empresa norteamericanos para prestar asistencia técnica y administrativa a los hombres de negocios en los países menos desarrollados.

Además del crédito fiscal especial, el Presidente de los EUA recomendará al Congreso que apruebe facultades adicionales para desarrollar un programa piloto que garantice las inversiones privadas norteamericanas en la construcción de viviendas en la América Latina.

### Aumentaron las Exportaciones de Excedentes Agrícolas en 1963

**L**A Agencia de Alimentos para la Paz informó el 6 de abril que las exportaciones agrícolas norteamericanas bajo la Ley Pública 480 habían aumentado 6% durante 1963. El valor de estas exportaciones fue de Dls. 1,600 millones, contra Dls. 1,500 millones en 1962, precisó la Agencia en su décimonoveno informe semianual al Congreso de los EUA sobre las operaciones realizadas bajo la citada Ley.

La Agencia también destacó que durante ese mismo período las exportaciones agrícolas norteamericanas correspondientes al comercio normal habían alcanzado un nuevo nivel sin precedentes de Dls. 4,000 millones, superando en 14% la cifra de Dls. 3,500 millones registrada en 1963. Así, las exportaciones agrícolas globales, comprendidas tanto las del comercio ordinario como las amparadas por la Ley Pública 480, también establecieron un nuevo máximo de Dls. 5,600 millones, lo que representa un aumento de 12% sobre el total de Dls. 5,000 millones a que llegaron en 1962.

La mayor parte del aumento en la actividad desarrollada bajo la Ley Pública 480 durante 1963, correspondió al título I, es decir, a las ventas pagaderas en monedas de los países beneficiarios. Los embarques totalizaron Dls. 1,151.4 millones, o sea Dls. 155 millones más que el año anterior. En términos de tonelaje, estas ventas representaron 13.9 millones de toneladas, 2.3 millones más que en 1962.

También hubo incremento en las operaciones amparadas por el título IV de la Ley Pública 480, que financia las ventas mediante créditos en dólares a largo plazo. Estas exportaciones ascendieron a Dls. 50.9 millones, o sea Dls. 8.9 millones más que el año precedente. En cambio, las operaciones de trueque bajo el título III declinaron de Dls. 194 millones en 1962 a Dls. 104.8 millones el año pasado. Finalmente, las donaciones reguladas por los títulos II y III totalizaron Dls. 159.8 millones, lo que constituye un ligero aumento de Dls. 2.4 millones con respecto a 1962.

Otros aspectos sobresalientes del informe sobre la Ley Pública 480 fueron:

—Una estimación en el sentido de que el uso de las monedas extranjeras obtenidas por las ventas conforme al título I había dado por resultado una economía en el flujo de dólares superior a Dls. 250 millones, cantidad que de otro modo hubiera sido necesario utilizar para pagar los gastos del gobierno norteamericano en el extranjero.

—La firma de 13 nuevos convenios de crédito en dólares bajo el título IV, con lo cual llegó a 33 el total de acuerdos concertados durante los dos años y medio que tiene de existencia este programa. En general, estos nuevos convenios representan un "paso adelante" con respecto a las anteriores compras en monedas nacionales.

Además, en 1963 se efectuaron los primeros reembolsos en dólares (por un total de Dls. 2.3 millones) de los créditos extendidos a gobiernos extranjeros para

financiar anteriores ventas bajo el título IV.

—La concesión de 48 préstamos por valor de Dls. 56 millones —un nuevo máximo— a empresas privadas norteamericanas y extranjeras en ultramar. Estos préstamos, bajo la llamada "Enmienda Cooley", fueron otorgados en monedas nacionales obtenidas por las ventas bajo el título I.

—Una inversión sin precedentes de Dls. 22.7 millones en proyectos destinados a ampliar los mercados extranjeros para los productos agrícolas norteamericanos. Casi la tercera parte de esa suma fue aportada por empresas privadas especializadas en el desarrollo de mercados, y el resto provino de los ingresos derivados de las ventas bajo el título I.

### Las Empresas Norteamericanas Proyectan Duplicar la Tasa de Inversión en Bienes de Capital

**E**L secretario de Comercio de los EUA declaró el 10 de marzo que las empresas norteamericanas proyectan duplicar la tasa de su expansión en plantas y equipo durante 1964, pero precisó que dicha expansión, aunque impulsará a un nuevo nivel máximo los gastos de capital, no asumirá proporciones de auge. Estas previsiones se basan en un estudio realizado conjuntamente por el Departamento de Comercio y la Comisión de Valores y Bolsas.

El citado funcionario agregó que en 1964 las inversiones de capital ascenderán a Dls. 43,190 millones, cantidad que sobrepasaría en 10% la inversión de Dls. 39,220 millones que se registró el año pasado, la cual fue a su vez 5% mayor que el total correspondiente a 1962. Sin embargo, de ningún modo constituye un aumento que pueda calificarse de auge y, en opinión de algunos observadores, examinado en el contexto de la rebaja de impuestos por Dls. 11,000 millones que acaba de decretarse, parece reflejar la persistencia de una actitud de cautela por parte de las empresas ante la posibilidad de una expansión excesiva.

Entre 1946 y 1947, por ejemplo, las inversiones aumentaron 39%; entre 1950 y 1951 el crecimiento fue de 24%, y entre 1955 y 1956 de 22.2%. Los expertos gubernamentales llegan a la conclusión de que un aumento inferior a 20% difícilmente puede calificarse de "auge". De hecho, señalan que con el aumento de 10% la inversión en plantas y equipo no hará más que elevarse al nivel alcanzado entre 1959 y 1960. Este fue el último período de alza de la precedente expansión económica.

Se considera que los gastos de capital constituyen un indicador rezagado de la economía, y no cabe duda de que en el preciso momento en que el aumento en nuevos bienes de capital era de 10% en 1960, comenzaba la recesión.

Algunos, no obstante, afirman que en la actual situación las perspectivas de aumento de pedidos y ventas excluyen toda posibilidad de que decline la economía en 1964, aun considerando la prolongada duración que ha alcanzado ya el presente ciclo de expansión.

## EUROPA

### Temor de Inflación en Europa Occidental y Declinación de la Tasa de Crecimiento Económico en la Oriental

**L**A Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, informa en su análisis del año 1963 que el auge económico de la región occidental de ese Continente estuvo acompañado de una creciente inquietud a causa de la inflación, y señala, en particular, el hecho de que todas las economías de Europa Occidental están comenzando a experimentar en grado cada vez mayor las mismas dificultades.

Aunque la región, en conjunto, se limitó a mantener la tasa de crecimiento de 3.5% alcanzada en 1962, el consumo privado aumentó rápidamente, al igual que el gasto público, tanto el corriente como el productivo. Las importaciones desde el resto del mundo incrementaron más aceleradamente que las exportaciones, y el déficit global de la región "saltó" a Dls. 1,700 millones. El crecimiento del comercio entre los países de Europa Occidental se debió más que nada a la expansión inflacionaria de las importaciones hechas por Francia e Italia (cuyas compras se han duplicado con creces en los últimos cinco años).

La escasez de mano de obra, aunque bastante generalizada, no obstaculizó el desarrollo económico durante el año pasado. Los trabajadores sobrantes en aquellos sectores donde la demanda se debilitó o donde se hicieron inversiones que economizaron mano de obra, reforzaron las filas de los que están empleados en los sectores más activos. La escasez de mano de obra se hace sentir cada vez más en uno o dos sectores, especialmente en la minería y la construcción, así como en algunos servicios.

La producción de bienes de consumo —en particular alimentos, bebidas y tejidos— fue la que registró mayor aumen-

to en casi todos los países. Hubo estancamiento en la producción de bienes de capital durante la primera mitad del año, seguido de una reanimación general durante el último semestre. El principal aumento individual correspondió a la fabricación de vehículos de pasajeros, que se elevó 19% en los cuatro principales países productores. El número de vehículos nuevos registrados aumentó 16%.

La intensificación de las presiones para que se eleven los salarios y la amenaza de nuevas alzas de precios han preocupado recientemente a las autoridades de la Gran Bretaña, Holanda y Bélgica. En 1963 el problema de los precios asedió principalmente a Francia, Italia y Suiza, y en este último país el gobierno tuvo que aplicar un programa antiinflacionario trienal.

Para 1964 se pronostica una declinación en la tasa de crecimiento del comercio entre los países de Europa Occidental, y una expansión más acelerada de sus exportaciones al resto del mundo.

Las tenencias globales de oro y divisas de esa región aumentaron en Dls. 2,000 millones aproximadamente, a pesar del deterioro de la balanza comercial, a causa sobre todo de la afluencia de capitales extranjeros; disminuyeron apreciablemente las reservas de Italia, y algo menos las de Gran Bretaña y Suecia, pero en cambio Francia las acumuló a una tasa más elevada todavía que la de 1962.

El informe de la Comisión Económica de las Naciones Unidas también trata extensamente de Europa Oriental. En lo que concierne a la URSS, se nota la ausencia de cifra oficial sobre el crecimiento del ingreso nacional en ese país, pero la Comisión señala que la tasa de aumento debió ser de 4% aproximadamente, y agrega: "sin duda fue inferior a la de 6% que se registró en 1962".

A continuación el citado informe revela que la tasa de empleo aumentó más aceleradamente en el sector "no productivo" que en el "productivo", y señala que si los ingresos nacionales de la URSS y demás países de Europa Oriental fueran calculados sobre la base de "incluir los servicios", al igual que en las economías occidentales, las tasas de expansión correspondientes a 1963 serían "casi seguramente algo mayores" que las indicadas.

La disminución de la tasa de crecimiento del ingreso nacional (excluidos los servicios) en la URSS durante el año pasado, fue originada por el derrumbe de la producción agrícola, aunque la tasa de expansión industrial también declinó, al decir del informe. Esta declinación estima la Comisión, se debió en parte a la severidad del invierno. Asimismo, el invierno causó "considerables" perjuicios a la producción en Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría y Polonia; todos ellos no pasaron de registrar resultados "moderados" en la agricultura.

Al analizar la distribución del gasto nacional, el informe indica que en la mayoría de las naciones de esa región la formación de capital fijo se incrementó, aunque en Checoslovaquia menguó. Los aumentos en los niveles de consumo fueron generalmente limitados por la insatisfactoria producción agrícola, por las di-

ficultades encontradas en el ajuste de la producción de manufacturas de consumo; por supuestas expansiones de los programas de inversión y, en algunos países, por tensiones en la balanza de pagos.

Mientras que en la mayoría de los países de la región el ingreso *per capita* sólo aumentó de 1 a 2%, en Hungría el crecimiento fue mucho mayor (de 5 a 6%), y otro tanto debió ocurrir en Rumania.

## Los Países de la CEE Adoptan un Programa Común contra la Inflación y otras Importantes Decisiones

POR primera vez en la historia del Mercado Común Europeo el Consejo de Ministros, reunido en Bruselas el 14 de abril, adoptó una resolución conjunta acerca de la política económica de los países miembros, con el propósito específico de combatir la inflación, y convino en revisar la situación nuevamente al cabo de dos meses. Como resultado de las numerosas reservas que hicieron algunas delegaciones, las recomendaciones adoptadas constituyen una versión bastante atenuada del texto original que propuso la Comisión Ejecutiva, pero aun así son consideradas como un significativo progreso de los "Seis" hacia la coordinación de su política económica. No obstante, se informó que Robert Marjolin, vicepresidente de la Comisión Ejecutiva, había manifestado su "decepción" ante el debilitamiento del programa.

Las recomendaciones tienden a que se logre una total estabilización de costos y precios para fines del presente año a más tardar, y subrayan que este objetivo debe gozar de absoluta prioridad. Como en la versión original, se recomienda a los gobiernos miembros que hagan lo posible para limitar la expansión de los gastos públicos a un 5% anual, pero se reconoce que algunos de ellos no podrán, en realidad, cumplir el compromiso obligación (por ejemplo, los de Holanda, Francia e Italia), y se ofrece una serie de métodos alternativos para frenar el crecimiento de la demanda. Las alternativas incluyen el aumento de impuestos o la creación de nuevos, y una eliminación de los déficit en las industrias nacionalizadas mediante la elevación de sus tarifas. Dichos incrementos, sin embargo, no deben conducir a un alza de precios o salarios. Si estas medidas resultaran insuficientes para reducir los déficit presupuestarios, los gobiernos deberían recurrir a los empréstitos a largo plazo, más no a los créditos bancarios a corto plazo.

Aunque ya no se recomienda a la Alemania Occidental —que hasta ahora no ha sido afectada por la inflación— que se abstenga de reducir sus tasas de interés, sí se le aconseja que contrarreste la afluencia de capitales y estimule las importaciones mediante la rebaja de sus aranceles, tanto en su comercio con la CEE como con el resto del mundo. Bonn deberá también estimular sus importaciones de productos agrícolas.

He aquí los principales puntos del programa:

—Los gobiernos miembros deberán reducir los gastos públicos nacionales y locales, y repartirlos uniformemente a lo largo del año.

—Deberán practicar una política liberal de importaciones para aumentar la competencia.

—Deberán aumentar o crear nuevos impuestos a fin de limitar la demanda interna de los consumidores.

—Los servicios públicos deberán equilibrar sus presupuestos; de ser necesario, mediante la elevación de sus precios o tarifas.

—Alemania deberá tratar de disminuir sus excedentes de pagos; de ser necesario, mediante la exportación de capitales.

—Los déficit deberán ser financiados por empréstitos a largo plazo obtenidos en la CEE de ser posible.

—El crédito al consumidor deberá ser restringido.

—La construcción, salvo la de viviendas a bajo costo, escuelas y hospitales, deberá ser frenada mediante la limitación de las ventajas fiscales.

—Italia deberá completar las medidas antiinflacionarias ya aprobadas (Italia está arrastrando consigo a toda la Comunidad por el camino de la inflación).

—Los bancos deberán adherirse a una política de restricciones monetarias.

—Los gobiernos deberán explicar la necesidad de estas medidas a sindicatos y empresas.

El Consejo de Ministros también aprobó las propuestas de la Comisión Ejecutiva para fortalecer la estructura institucional de la CEE relacionada con la cooperación monetaria y la planificación económica a mediano plazo. En consecuencia, se crearán tres comisiones: una, de política económica a mediano plazo, que elaborará los planes quinquenales de la CEE; otra, de presupuesto; y, finalmente, una tercera formada por los gobernadores de los bancos centrales. Asimismo se estipulan consultas más estrechas como paso previo a cualquier modificación de los tipos de cambio; así, por ejemplo, todo país miembro que proyecte una devaluación de su moneda tendrá que consultarlo primeramente con sus socios del Mercado Común.

Los "Seis" decidieron asimismo hacerse representar por ministros en la serie de negociaciones generales del GATT, que serán inauguradas el próximo 4 de mayo. La asistencia a Ginebra de delegados del Mercado Común con jerarquía de ministros había sido puesta en duda previamente, a causa de los insuficientes progresos realizados durante las conversaciones preliminares.

En lo que concierne a la solicitud de asociación a la CEE presentada por Nigeria, el Consejo de Ministros no pudo llegar a un acuerdo para la iniciación de conversaciones formales con ese país, pues aunque esta decisión era apoyada

por cinco países miembros, Francia insistió en la necesidad de que los expertos realizaran nuevos estudios sobre las consecuencias de la asociación de Nigeria y las implicaciones de la doble preferencia comercial de que disfrutaría: con la Comunidad Británica y con la CEE. El caso de Nigeria volverá a ser examinado el 8 de mayo. Los ministros también decidieron aplazar la discusión acerca de la conveniencia de iniciar conversaciones con Japón sobre un tratado comercial entre ese país y la CEE hasta el 10 de junio y, en lo que se refiere a las conversaciones con varias naciones de África oriental que han solicitado concesiones arancelarias, el Consejo de Ministros aplazó su decisión indefinidamente.

Por último, el Consejo de Ministros no logró realizar progresos efectivos en la discusión del Plan Mansholt para armonizar los precios de los cereales. Alemania Occidental, en particular, insistió en que no se hicieran cambios en los precios durante el presente año. Sin embargo, el Dr. Sizzo Mansholt, vicepresidente de la Comisión Ejecutiva, anunció que introduciría ciertas modificaciones en su plan para la armonización inmediata de los precios de los cereales en los seis países que integran la CEE, y precisó que las sometería a la consideración del Consejo de Ministros a fines de abril.

### El Mercado Común Europeo Propone a sus Miembros una Política Unificada para el Azúcar

LA Comisión Ejecutiva de la CEE ha propuesto a los países miembros el establecimiento de una política común para el azúcar, destinada a proteger a los productores del área de las fluctuaciones del precio mundial. En muchos aspectos las propuestas se asemejan a la reglamentación básica de los cereales convenida por los "Seis" hace dos años, y en vigor desde el verano de 1962.

Se fijarán precios —meta para el azúcar refinada, acompañados de precios mínimos entre 5 y 10% más bajos, a cuyo nivel las autoridades públicas intervendrán en el mercado. Los precios —meta en los seis estados miembros serán gradualmente armonizados, con el propósito de crear un precio único, y en consecuencia un solo mercado, para 1970 a más tardar. Además, los "Seis" establecerán precios mínimos para el azúcar de remolacha conforme a un criterio común.

La verdadera novedad en las propuestas consiste en los mecanismos de importación y exportación. Al igual que en el caso de los cereales, se establecerá un precio de entrada y cuando el precio en el mercado mundial (es decir, en Londres), descienda por debajo de los precios vigentes en la CEE, se impondrá un tributo variable a las importaciones para compensar la diferencia, mientras que por otra parte se otorgarán subsidios a los exportadores del Mercado Común Europeo para que estén en aptitud de competir.

Las extremadas fluctuaciones del mercado mundial pueden crear una situación en la que, como ahora, los precios mundiales sean más elevados que los precios

de los "Seis". En este caso, será posible subsidiar las importaciones, mientras que las exportaciones tendrán que pagar un tributo variable. Si los precios de a CEE descienden por debajo del precio de intervención, los gobiernos miembros podrán suspender los certificados de importación.

No obstante, persiste la incertidumbre por lo que respecta a los precios que la Comisión Ejecutiva habrá de recomendar al Consejo de Ministros.

La Comisión también propone la imposición de tributos variables a la importación de melazas, así como a los productos alimenticios elaborados, tales como la mermelada, cuyo precio depende considerablemente del azúcar que sirve de ingrediente.

De acuerdo con lo que se afirma en círculos de la Comisión Ejecutiva en general la CEE es autosuficiente en azúcar, la producción fluctúa entre 4, 5 y 6 millones de toneladas, frente a un consumo creciente de 5 a 5.5 millones de toneladas.

### Se Amplió el Déficit Comercial de Francia

LOS datos definitivos del comercio exterior de Francia (excluida la zona del franco) en 1963 revelan un considerable deterioro de la posición de ese país, originado por un crecimiento excepcional de las importaciones, que superó en más del doble la tasa de aumento alcanzada por las exportaciones.

Las compras de Francia al extranjero ascendieron en 1963 a 35,536 millones de francos, cantidad que supera en 23.2% los resultados de 1962 (28,837 millones), a su vez 12.4% más elevados que los de 1961. Las exportaciones, en cambio, sólo progresaron 11.1% y totalizaron 32,295 millones, contra 29,050 millones el año precedente, cuando se registró un crecimiento de 10.2 por ciento.

Por lo que respecta al comercio de Francia con los países subdesarrollados, en 1963 las importaciones sumaron 5,961 millones de francos y las exportaciones 3,991 millones; comparadas estas cifras con los totales correspondientes a 1959, los aumentos fueron de 20% y 35%, respectivamente.

Si se examina el comercio exterior francés desde el punto de vista de su equilibrio, se observa que los intercambios con los países del Mercado Común Europeo, que en 1962 arrojaron un superávit de 932 millones de francos, en 1963 se saldaron con un déficit de 171 millones. En realidad, la balanza comercial sólo fue positiva con Italia y Bélgica-Luxemburgo.

El comercio exterior de productos manufacturados arroja regularmente un importante excedente. Sin embargo, este excedente ha venido disminuyendo en forma gradual desde 1961 (6,002 millones de francos), y en 1963 no pasó de 3,504 millones. El déficit de la balanza de intercambios de máquinas y aparatos (que comprende la mayor parte de los bienes de equipo) no ha cesado de agravarse; en cambio, para la construcción eléctrica el saldo es positivo.

En lo que concierne al comercio de Francia con los países de la zona franco, las importaciones ascendieron a 7,563 millones de francos, total ligeramente inferior al de 1962 (7,708 millones). Este retroceso se debe principalmente a la disminución de las compras a Argelia (las importaciones de vino se redujeron a menos de la mitad). En cambio, las compras francesas de petróleo bruto argelino no han dejado de aumentar: 1,511 millones de francos en 1963, contra 1,300 millones en 1962. Las exportaciones con destino a la zona franco, que declinaron 21.5% en 1962, se restablecieron parcialmente en 1963 (4.3% más), y sumaron 7,621 millones de francos. Este resultado se logró a pesar de la disminución de las ventas a Argelia, que no pasaron de 2,737 millones de francos, contra 2,778 millones el año anterior.

### Italia Obtiene Importantes Créditos Exteriores para Fortalecer su Moneda

A mediados de marzo, el gobierno italiano anunció que a partir de ese momento contaba con nuevas disponibilidades crediticias por Dls. 1,000 millones de los EUA y Europa occidental, además de la que tiene ya, por Dls. 225 millones, en el Fondo Monetario Internacional. El nuevo convenio financiero se compone de tres partes: la Tesorería de los EUA y los bancos centrales europeos ponen Dls. 550 millones a disposición del Banco de Italia bajo la forma de un crédito con garantías de retrocompra; el Banco de Exportación e Importación abre un crédito contingente a Italia por Dls. 200 millones, y la Corporación de Crédito Comercial, con la autorización del Departamento norteamericano de Agricultura, le concede un crédito por Dls. 250 millones durante un plazo de tres años.

El anuncio del gobierno italiano sobrevino en los momentos en que se observa un claro deterioro de la posición de la lira en los mercados extranjeros, así como un ambiente de desconianza no menos patente entre los industriales italianos. La presión más inmediata se manifestó en los mercados extranjeros, donde la lira ha dado señales de debilidad desde hace por lo menos tres meses. Durante los últimos días las ventas de esa moneda se intensificaron y, el 13 de marzo el descuento sobre la lira en futuros —menos sujeta al apoyo oficial que la tasa al contado— aumentó bruscamente a un equivalente anual superior a 10%.

No obstante la ayuda de la Tesorería de los EUA, las ventas de liras han provocado grave sangría en las tenencias de oro y divisas de Italia. Estas tenencias declinaron en más de Dls. 350 millones durante 1963.

Ahora que se ha hecho frente a la situación inmediata —los créditos conseguidos por el gobierno italiano, como los que obtuvo la Gran Bretaña del Fondo Monetario Internacional en julio de 1961, deberían devolver en cierta medida la confianza al mercado— la tarea más urgente consiste en restablecer la confianza interna en la economía italiana. Dos ejemplos ilustrarán hasta qué punto

aquella ha disminuido: el descenso de los valores en la bolsa de Milán desde principios de año llega al 16%, y al cierre de la semana pasada la baja estableció una nueva marca, mientras que la Fiat amenaza con despedir a 10,000 trabajadores ante la declinación de las ventas de automóviles.

Esta quiebra de confianza tiene dos raíces. En primer lugar, el deterioro de la situación económica. Las noticias de que las importaciones italianas continuaban creciendo y los salarios elevándose —estos últimos más de 15% en promedio, con alzas mucho más importantes en ciertos sectores— fueron sin duda algunas las que originaron la última especulación contra la lira. En este campo también, el gobierno debería alcanzar cierto éxito, aunque muchos comentaristas dudan que las medidas adoptadas sean suficientes. Ha comenzado a aplicarse un plan de estabilización que incluye la creación de un impuesto sobre la compra de automóviles, artículos de consumo y embarcaciones y, lo que es todavía más efectivo, severas limitaciones a las compras en abonos. Al mismo tiempo, el Banco de Italia ha adoptado disposiciones para detener la expansión del crédito bancario (ver *Comercio Exterior* de marzo). Estas restricciones, además de comprimir la demanda interna, están destinadas a reducir la importación de automóviles, uno de los elementos clave del deterioro de la balanza comercial.

La aplicación de dichas medidas, sin embargo, ha sido demorada mucho más tiempo de lo que se esperaba, a causa de la delicada y difícil situación que plantea la existencia, dentro del gobierno, de una coalición de centro-izquierda. Los socialistas, que se dividieron en torno a su participación en el gobierno, han mostrado pocos deseos de embarcarse en un programa de restricciones y nuevos impuestos tan poco tiempo después de entrar en el gobierno. También han manifestado escepticismo ante los apremios para que se aplique una política de ingresos a los sindicatos, por considerar que dicha política no modificaba en nada los bajos impuestos y elevados ingresos de que gozan los sectores privilegiados de la comunidad.

Sin embargo, aun esas medidas han sido acogidas por los empresarios con desmayo, y los ministros que trataron de explicar la posición del gobierno ante las reuniones de hombres de negocios fueron objeto de tormentosa recepción. En esta falta de confianza entre el gobierno y los empresarios la que constituye actualmente el mayor obstáculo en la recuperación de la lira a largo plazo.

En un comentario dedicado a la crisis cada vez más honda en que se debate la economía italiana, el *Financial Times* (16 de marzo) señala que las medidas económicas gubernamentales están tropezando con dificultades, el Senado ha sugerido amplias modificaciones de las mismas, mientras que algunas de las empresas más importantes de Italia reaccionaron en forma mucho más directa y anunciaron que se producirán fugas de capital en gran escala si se aplican las citadas medidas restrictivas.

El periódico financiero agrega que el llamado "milagro" económico italiano de

la posguerra se ha basado en la iniciativa y el dinamismo, altamente recompensados, de los empresarios —en Italia la proporción del ingreso fiscal derivada de los impuestos directos sobre compañías y personas es mucho más baja que en cualquiera de los otros grandes países europeos— unidos a una mano de obra competente y barata. Tal combinación, a pesar de su éxito en términos puramente económicos, crea tensiones bajo la forma de notorias desigualdades de ingreso, de sarraigo familiar, y pobreza en el campo. Estas tensiones sociales forzosamente han de expresarse a través del proceso político y, es aquí, sin duda alguna, donde la confianza de los italianos habrá de afirmarse o desaparecer. Los empresarios, que tanto han prosperado en el régimen de libre empresa durante los últimos diez años, no sienten la menor simpatía por el experimento actual: un gobierno de centro-izquierda acompañado de una expansión de los controles económicos y financieros. Esto es comprensible, pero torpe. Un gobierno —y especialmente el gobierno italiano, apremiado por la necesidad de ajustar su política a la de los demás miembros del Mercado Común Europeo— debe estar en aptitud de manejar poderosos controles en el campo de los impuestos, de los asuntos sociales, y de la economía. Tales poderes políticos, que apenas si existen en Italia, son esenciales al interés nacional, sin mencionar ya la formulación de una política nacional de ingresos que, en general, se considera justa. Sin esos poderes, y tal es la situación en la actualidad, un país se asemeja mucho a un "carro completo" del que los ricos se apean a la menor señal de dificultades.

Coincidiendo con el anuncio del gobierno italiano acerca de la obtención de nuevas facilidades de crédito, el Instituto Central de Estadísticas informó que el cálculo definitivo de las exportaciones e importaciones italianas durante 1963 daba por resultado un déficit comercial de Dls. 2,500 millones, lo que representa un aumento de 77.8% con respecto al déficit que registró Italia en 1962.

Las cifras completas revelan que las importaciones totales de Italia se elevaron a Dls. 7,600 millones, con aumento de 24.3% sobre 1962, mientras que las exportaciones sumaron Dls. 5,100 millones, superando en 8.2% las del año anterior.

En su análisis del comercio italiano con la Comunidad Económica Europea, el informe señala que las importaciones italianas desde los "Seis" aumentaron 30.9% comparadas con las de 1962, y sumaron Dls. 2,100 millones. Las exportaciones al Mercado Común crecieron 10.3%, y totalizaron Dls. 1,810 millones. Precisa que las exportaciones a los "Seis" constituyeron el 35.5% de las exportaciones globales de Italia, mientras que las importaciones de esos mismos países representaron el 32.8% del total. La balanza comercial de Italia con los países de la CEE fue negativa en todos los casos durante 1963 y 1962. Los déficits de Italia con cada uno de ellos (los totales correspondientes a 1962 entre paréntesis) fueron: Francia, 130,200 millones de liras (65,200 millones); Bélgica-Luxemburgo, 36,600 millones (19,000 millones); Holanda, 24,700 millones (2,500 millones); Alemania Occidental, 234,900 millones (80,000 millones).

El comercio de Italia con los EUA y Canadá durante 1963 también fue deficitario. Ese año el déficit comercial con los EUA ascendió a Dls. 560 millones, mientras que en 1962 había sido de Dls. 450 millones. Las cifras relativas al año déficit con Canadá fueron: 22,200 millones de liras en 1963 y 16,500 millones en 1962. Con la Gran Bretaña el déficit comercial de Italia pasó de 65,100 millones de liras en 1962 a 120,200 millones en 1963.

Por otra parte, el Instituto Central de Estadística reveló que la producción industrial italiana había aumentado 8.7% durante 1963, y que el índice general (1953 = 100) llegó a 241 en ese año, contra 221.7 en 1962.

## Italia Bloquea las Importaciones de Automóviles Soviéticos Armados en Bélgica

LA Comisión Ejecutiva del Mercado Común Europeo ha autorizado al gobierno italiano a bloquear las importaciones de automóviles soviéticos armados en Bélgica, hasta fines de este año.

El gobierno belga arguyó que esos automóviles tenían más de un 50% (y en algunos casos hasta 80%) de valor agregado en Bélgica y, por lo tanto, que los vehículos debían ser tratados como productos de la Comunidad. Muchos opinan que los automóviles armados en Bélgica no siempre incluyen más de un 50% de valor agregado local, pero el gobierno italiano no esgrimió este argumento.

Según la legislación italiana no es lo mismo armar un vehículo que manufacturarlo, y los automóviles armados se siguen considerando de nacionalidad soviética o checa. Dado que sus tratados bilaterales de comercio con la URSS y Checoslovaquia no incluyen los automóviles, el gobierno italiano alegó que la importación de automóviles vía Bélgica equivalía a una desviación del comercio y a una deformación de las relaciones comerciales de Italia con los dos países de Europa Oriental.

Aunque la Comisión Ejecutiva parece haber apoyado ese punto de vista en esta ocasión, se cree que los "Seis" tendrán que armonizar sus reglamentos en lo que respecta a la definición de los productos de la Comunidad, si desean evitar conflictos similares en el futuro.

## La Nueva Política Agrícola Soviética ante su Primera Prueba

LAS nieves han comenzado a fundirse en las estepas soviéticas y los campesinos se disponen a iniciar las faenas de la siembra de primavera. De hecho, para los agricultores soviéticos ha llegado el momento de que las discusiones, tan frecuentes durante los meses de invierno, cedan el paso a la acción.

El momento parece apropiado para examinar las medidas adoptadas por el Primer Ministro Jruschov y su gobierno a fin de evitar la repetición de la mediocre cosecha del año pasado y las impor-

taciones de trigo que aquélla hizo necesarias.

El primer paso, y el más consistente, fue la decisión de aumentar considerablemente la inversión en la industria química, anunciada en diciembre último. Sólo en 1964, la inversión en esta industria deberá ser de 2,088 millones de rublos (829 millones de libras esterlinas), lo que representa un aumento de 44% con relación a 1963. La mayor parte de esta cantidad se invertirá en fábricas de fertilizantes (algunas de las cuales serán compradas en los países occidentales, entre ellos la Gran Bretaña). También se decidió elevar en 1964 la inversión directa en la agricultura.

La siguiente resolución fue adoptada en el pleno del Comité Central del Partido Comunista, celebrado en la segunda semana de febrero del presente año. El ministro de Agricultura, Volovchenko, anunció la creación de un servicio agroquímico para asegurar el empleo adecuado de los fertilizantes. La reunión consagró el resto de su tiempo a la discusión detallada de los métodos agrícolas, aunque no se llegó a ninguna conclusión; se hizo especial hincapié en la necesidad de solucionar cada problema tomando en consideración las condiciones locales, más bien que las reglas generales.

En forma sorprendente, una nueva reunión congregó en Moscú a los jefes del Partido Comunista el 28 de febrero. El propio Jrushchov tomó la palabra para tratar extensamente el tema de la agricultura, aunque fue muy poco lo que dijo de nuevo. Sin embargo, señaló con insistencia los desastrosos efectos de las decisiones burocráticas tomadas por funcionarios del partido que no eran expertos agrícolas y que desconocían las condiciones locales.

Este tema volvió a ser aireado oficialmente el 23 de marzo, cuando el Partido Comunista de la URSS y el gobierno expusieron una directiva en la que ordenaban el castigo (aplicación de medidas disciplinarias por el partido) de los funcionarios locales que continuaran imponiendo decisiones a los administradores de las fincas colectivas. Los administradores, se declaraba claramente en la directiva, tendrán la última palabra en caso de desacuerdo.

A corto plazo, claro está, la pregunta más importante es: ¿Qué efecto cuantitativo tendrá toda esta actividad política sobre la producción agrícola de este año?

En el haber hay que registrar los crecientes suministros de fertilizantes. Para el presente año se ha proyectado una producción de 24 millones de toneladas de fertilizantes, contra 20 millones en 1963. Este aumento debería ejercer un efecto perceptible, especialmente si se tienen en cuenta los esfuerzos que se realizan para destinarlo a las fincas donde su uso producirá mayores resultados económicos. Además, en años pasados el volumen principal de fertilizantes era empleado en los cultivos industriales, y el presente será el primero en que se dispondrá de cantidades apreciables para el cultivo de los granos.

Parece poco probable que la decisión del 23 de marzo sobre el fortalecimiento de las facultades de los administradores

haya llegado a tiempo para ejercer, en términos de iniciativa local más efectiva, un efecto tangible en la producción de la temporada de 1964. No obstante, la insistencia con que se subrayó en las reuniones invernales la necesidad de abordar de manera más científica los problemas agrícolas y de prestar mayor atención a las condiciones locales, puede haber ayudado a eliminar algunas de las peores formas de explotación agrícola, y tal vez dé por resultado una mayor producción.

Pero en el debe precisa anotarse un problema realmente formidable que, al parecer, persiste en su totalidad: el de las tierras vírgenes de Siberia y Kazakhsan, que Jrushchov abrió al cultivo en 1954-55. El cultivo de estas tierras fracasó catastróficamente el año pasado a consecuencia de la sequía. En 1962 las tierras vírgenes en conjunto contribuyeron con 56.100.000 toneladas a la producción total de cereales del país, que ascendió a 147.500.000 toneladas.

Las cifras oficiales para 1963 no han sido publicadas, pero se cree generalmente que la cosecha global de granos declinó a 130.000.000 de toneladas. Se considera que la declinación debe atribuirse en su mayor parte al fracaso de las tierras vírgenes.

El aspecto más grave del fracaso del año pasado en las tierras vírgenes es que forman parte de un bien definido proceso de declinación. La producción se ha venido reduciendo gradualmente desde 1958 como resultado del agotamiento y la erosión del suelo que, a lo largo de un período prolongado de tiempo, no recibe la lluvia y nieve necesarias para mantener las cosechas. Varios informes señalan que toda la región se está convirtiendo en un yermo polvoriento.

La declinación puede comprobarse con gran claridad en las cifras relativas a las compras de grano por el estado en el territorio de Tselinny, Kazakhsan, una de las principales regiones de cultivo de las tierras vírgenes:

(en millones de toneladas)

1958	10.2
1959	8.7
1960	7.4
1961	5.0
1962	5.2
1963	nulas, al parecer

En 1963 la región produjo menos de lo que los campesinos solían guardar en años anteriores para su consumo y el de su ganado, y aun es posible que necesitaran abastecerse de granos procedentes de otras zonas.

Este año, una vez más, se han fijado elevadas metas a la producción de cereales en las tierras vírgenes. Difícilmente puede considerárselas como algo más que la expresión de simples esperanzas. Posiblemente la explicación de todo esto reside en que al gobierno no le queda más remedio que seguir tratando de obtener grano de esas tierras, mientras las medidas que habrán de aplicarse en las regiones tradicionalmente agrícolas del país no

comiencen a surtir efecto. Si las tierras vírgenes vuelven a fallar este año, lo más probable es que los aumentos que se logren en el resto del país no sean suficientes para compensarlo. El resultado dependerá mucho de que llueva en Siberia.

## AFRICA

### La Reforma Agraria Egipcia Adopta el Sistema de Fincas Estatales

**L**a nueva Constitución proclamada por el Presidente Gamal Abdel Nasser el 25 de marzo significa un nuevo avance de la República Árabe Unida por la senda del socialismo, oficialmente llamado "socialismo democrático".

Por primera vez en la historia de la RAU se establece la "propiedad del pueblo" sobre la tierra. Las tierras de labranza expropiadas a los terratenientes de conformidad con las Leyes de Reforma Nos. 1 y 2, que abarcan una extensión de 600,000 acres (el total de tierras cultivadas en la RAU asciende a 6 millones de acres), serán las primeras explotaciones "propiedad del pueblo" bajo la modalidad de fincas estatales. A estas tierras se sumarán posteriormente las nuevas extensiones que se pongan en cultivo con las aguas de la Gran Presa de Asuán.

La nueva orientación tiene por objeto detener la fragmentación de la tierra en pequeñas parcelas propiedad de campesinos individuales que las trabajan sobre todo para producir sus alimentos, en lugar de explotárselas ventajosamente mediante la siembra de cultivos más valiosos.

El Presidente Nasser, que reconoció públicamente el fracaso de la política agrícola de la RAU, ha resuelto constituir grandes fincas estatales que no se limitarán a cultivar maíz y algodón, sino también frutas y flores, para las que existe un amplio mercado en Europa. Esta nueva política pondrá al gobierno en conflicto con los minifundistas que él mismo creó recientemente al conceder a campesinos sin tierra 5 acres por trabajador de las posesiones expropiadas a los latifundistas. Pero el gobierno tiene la esperanza de poder hacer frente a la oposición con el apoyo de unos 4 000,000 de trabajadores agrícolas que actualmente se dedican a viajar de aldea en aldea en busca de trabajo temporal, y que no tiene más propiedad que la camisa de algodón que les cubre.

Las fincas estatales estarán en aptitud de planear científicamente la explotación de la tierra, con el uso de mejor maquinaria, y de suministrar trabajo a un mayor número de agricultores. Según reciente estudio, los cereales cultivados en un acre de tierra producen un beneficio de 34 libras esterlinas anuales, en tanto que el mismo acre sembrado de algodón rinde 63 libras, y si el cultivo es de árboles frutales, el valor de la cosecha es de 125 libras esterlinas. El cultivo de cereales en un acre no requiere más que una persona, pero se necesitan dos para cultivar el algodón, cinco para los árboles frutales y diez para las flores.

## Informes de que China Popular Exportará Excedentes de Petróleo en 1964

**D**URANTE su visita al Japón en el mes de marzo, funcionarios comerciales de la China Popular revelaron la posibilidad de que un nuevo yacimiento petrolífero situado en la región septentrional de su país suministre considerables cantidades de petróleo para la exportación. Los funcionarios agregaron que los excedentes exportables llegaran a varios centenares de miles de toneladas en el presente año, y a más de 3 millones de toneladas en 1965: el yacimiento está en Chinchow.

Por otra parte, viajeros que regresaron recientemente a Hong Kong procedentes de Cantón, proporcionaron estimaciones aún más elevadas. Afirman que funcionarios chinos han dicho que su país exportará 750,000 toneladas este año y más de 10 millones de toneladas en 1965, probablemente de la producción del nuevo yacimiento en Manchuria.

Aunque estas cifras pueden ser exageradas, varios observadores consideran que los informes pueden ser de importancia. No se conoce yacimiento alguno en Chinchow, pero podría tratarse de otro situado en Sungliáo, conocido de los japoneses desde antes de la Segunda Guerra Mundial, y al que no concedieron demasiada importancia.

Los chinos han comprado ya equipo para la refinación de petróleo a Italia, y demuestran interés por la maquinaria francesa, británica y japonesa.

Si los chinos llegaron a contar con petróleo suficiente para exportarlo al Japón (lo que desde el punto de vista geográfico sería muy conveniente), su poder adquisitivo en el mercado japonés se elevaría en detrimento de los competidores británicos y de Europa continental. Sin embargo, teniendo en cuenta las dificultades con que ha tropezado anteriormente el comercio chino-japonés, y el secreto oficial que se guarda todavía acerca del yacimiento petrolífero, no debe concederse demasiada importancia todavía a este punto.

Existe la posibilidad de que los nuevos recursos petroleros constituyan la explicación de por qué China ha mostrado recientemente tanto interés en el desarrollo de su industria petroquímica con maquinaria occidental, así como sus afirmaciones en el sentido de que es autosuficiente en petróleo.

## Japón Concierta un Crédito con el FMI y Adopta Medidas Restrictivas en Defensa de su Moneda

**A** fin de asegurar la confianza en el yen aun en el caso de que sus tenencias de oro y divisas sigan declinando en los próximos meses, Japón obtuvo el 11 de marzo un crédito contingente de Dls. 305 millones del Fondo Monetario Internacional. Al mismo tiempo se anunció oficialmente que Japón asumirá las obligaciones comerciales y de pagos del artículo VIII de la Carta del FMI.

No obstante, es dudoso que Japón haga uso efectivo de sus derechos de giro sobre el nuevo crédito; en 1962 se abstuvo de utilizar un crédito semejante aprobado por el FMI. En esa ocasión las autoridades japonesas consideraron el convenio como un instrumento para apoyar las defensas del yen y desvanecer las dudas que los especuladores pudieran tener acerca de la estabilidad de la moneda. Poco antes, el deterioro de la posición de la balanza de pagos del Japón había determinado una declinación de sus tenencias, que quedaron ligeramente por debajo del nivel de Dls. 1,500 millones. Entonces —en el otoño de 1961— las autoridades niponas negociaron un préstamo a corto plazo por Dls. 200 millones con tres bancos comerciales de los EUA, seguido de otro por Dls. 125 millones con un grupo mayor de bancos norteamericanos, y finalmente el crédito contingente con el FMI en enero de 1962. Posteriormente, el gobierno japonés reembolsó los préstamos y dejó que prescribiera el crédito del FMI.

En la actualidad, Japón dispone de un crédito con garantía de retrocompra concertado con el Banco de la Reserva Federal, en Nueva York, que posiblemente podría ser usado si el yen fuera sometido a una presión especulativa, amenaza que por ahora no existe. Además, las tenencias de oro y divisas del Japón ascienden aproximadamente a Dls. 1,800 millones, cantidad muy superior al nivel crítico de Dls. 1,500 millones.

Por lo demás, Japón ha venido liberando con éxito sus reglamentos comerciales y de pagos, y tomando otras disposiciones a fin de estar preparado para asumir las obligaciones del artículo VIII de la Carta del FMI. En consecuencia, no se prevén medidas adicionales por el momento. Sin embargo, a partir del 10 de abril el yen en cuenta corriente será libremente convertible.

Al comentar los factores que originaron la reciente declinación de las tenencias del

Japón, después de haberse mantenido en la cantidad de Dls. 1,900 millones entre mayo y noviembre últimos, los observadores subrayaron que a pesar del éxito del Japón en la expansión de sus exportaciones, no pudo evitar que las importaciones crecieran a una tasa mayor todavía, conforme la actividad económica y la demanda de sus consumidores se aceleraba. Se estima, pues, que la balanza del intercambio de mercancías durante el año fiscal que terminó el 31 de marzo registrará un déficit de Dls. 250 millones, al que habrá que sumar Dls. 400 millones por concepto de invisibles.

Este saldo adverso en cuenta corriente está siendo compensado en gran medida por la afluencia de capitales, algunos a corto plazo y otros aportados por los empréstitos emitidos en los EUA como resultado de acuerdos concertados con anterioridad a que entrara en vigor el impuesto de nivelación de intereses. Asimismo, Japón ha estado sondeando los mercados financieros europeos y se estima que podrá conseguir en ellos alrededor de Dls. 100 millones durante los primeros seis meses del presente año.

Se considera también que Japón tendrá que recurrir ampliamente a los fondos extranjeros para equilibrar sus cuentas durante el año fiscal de 1964, que comienza el 10 de abril. Mientras tanto, el gobierno japonés ha adoptado medidas preliminares para frenar el acelerado crecimiento económico que ha conducido a un nivel extremadamente alto de importaciones: a fines del año pasado se elevó la razón depósitos-reserva de importaciones: a fines del año pasado se elevó la razón depósitos-reserva y se instó a los bancos a comprimir los créditos dentro de límites razonables. Finalmente, el 17 de marzo el Banco del Japón anunció el aumento de su tasa oficial de descuento de 5.84 a 6.57%. Es la primera vez desde 1957 que se produce un alza de tal magnitud. El portavoz del banco precisó que la nueva política de austeridad monetaria estaba destinada a contrarrestar la desfavorable tendencia de la balanza de pagos. El déficit comercial correspondiente a los meses de enero y febrero de 1964 llegó a Dls. 500 millones.

Con respecto a lo que podría hacerse para detener la creciente demanda de los consumidores, las opiniones son muy dispares; este fenómeno será observado muy atentamente durante los próximos meses, mientras Japón, por cuarta vez en los últimos años, hace frente a una desfavorable balanza en sus transacciones corrientes, acompañada de una tasa de crecimiento económico que deja muy atrás las alcanzadas por la mayoría de los países industrializados.